

Cultura y Ocio

LITERATURA Un clásico recuperado de la ciencia ficción

Razones de peso para reducirlo todo a cenizas

La editorial El Olivo Azul publica por primera vez en castellano 'La krakatita', del checo Karel Čapek, novela pionera en la especulación sobre las armas de destrucción masiva

Pablo Bujalance / MÁLAGA

Un reciente informe auspiciado por la ONU asegura que la posibilidad real de una catástrofe nuclear a gran escala, con consecuencias irreversibles para la especie humana, es hoy al menos tres veces superior al que podía registrarse hace 30 años, cuando precisamente la Guerra Fría excitaba todavía en las mentes menos convencionales la posibilidad de que un artefacto definitivo lo mandara todo al garete. Lo cierto es que, por más que la diplomacia se haya sacado de la

VISIONARIO

La invención del término 'robot' se debe a Čapek, que lo acuñó en una obra de teatro escrita en 1920

manga protocolos de todo tipo para el compromiso internacional en aras de una reducción del armamento nuclear, las primeras potencias del mundo, subordinadas a los distintos ejes, no han dejado de invertir dinero y esfuerzos en ampliar su poderío en este sentido. Las advertencias, eso sí, respecto a lo que un ataque basado en estos recursos puede acarrear se remontan a los mismos albores de la investigación en torno a la fisión del núcleo; y aunque en 1945 Hiroshima y Nagasaki disiparon cualquier duda, las especulaciones, no exentas de alarmismo apocalíptico, continuaron. Bastante antes, en 1924, cuando toda la tecnología necesaria se encontraba aún en pañales, el escritor checo Karel Čapek ya había aportado su particular visión del asunto en *La krakatita*, novela antiutópica como pocas y dotada



Peter Sellers encarnó en 1964 al Dr. Strangelove de Kubrick, libremente inspirado en el Prokop de Čapek.

de un notable sentido del humor, que acaba de ser publicada por primera vez en castellano, con traducción de Patricia Gonzalo de Jesús, a cargo de la editorial El Olivo Azul.

Čapek (1890-1938), reivindicado hoy por buena parte de la crítica como el mejor escritor checo del pasado siglo después de Kafka (con quien pueden establecerse jugosas comparaciones en cuanto a estética e intenciones) tras décadas condenado al ostracismo común de la ciencia-ficción, fue un visionario en el más amplio sentido de la palabra. A él se debe, sin ir más lejos, la invención de la palabra *robot*, que acuñó en su obra de teatro de 1920 *R.U.R. (Robots Universales Rossum)*. Su divertida y fe-

bril novela de 1936 *La guerra de las salamandras* advertía de los riesgos de la aplicación de la investigación biológica en la guerra, y de paso inspiró todo un imaginario de monstruos creados y alimentados al abrigo de las más avanzadas campañas militares para el cine y el cómic. Similar categoría de advertencia tuvo en 1924 *La krakatita*, novela que, como apunta en el prólogo Gonzalo de Jesús, se corresponde con los ambientes creados por Fritz Lang en sus películas dedicadas al Dr. Mabuse: se suceden en ella explosiones, secretos letales, mujeres fatales, romances imposibles y desconcertantes imágenes oníricas. Pero, además, Čapek, como en buena parte de sus obras,

imprime al relato un sentido del humor alocado que añade tonos de sátira a la misma advertencia racional. El protagonista, Prokop, un ingeniero excéntrico, inventa la *krakatita*, una sustancia capaz de liberar la energía oculta en la materia y de provocar explosiones de insospechados alcances. Tras un accidente en su laboratorio, Prokop descubre que la fórmula de su hallazgo ha caído en manos peligrosas y que algunas instituciones muy poderosas están dispuestas a llegar hasta el final para hacerse con el invento. Prokop tiene su más digno sucesor en el Dr. Strangelove de *¿Teléfono rojo? Volamos hacia Moscú* (1964) de Kubrick. Ambos saben que el mundo es un pañuelo.

Vargas Llosa ocupa la plaza de Muñoz Rojas en la Academia de San Telmo

El novelista peruano tomará próximamente posesión de su cargo honorífico en Málaga

P. B. / MÁLAGA

La vinculación de Mario Vargas Llosa y Málaga parece ir definitivamente mucho más allá de las curas de adelgazamiento en los veranos marbellíes. Dos años después de su nombramiento como doctor *honoris causa* por la Universidad de Málaga, el escritor peruano, Premio Cervantes y eterno candidato al Nobel de Literatura, ha sido elegido como próximo académico de honor de la Academia de Bellas Artes de San Telmo. Según informaron ayer fuentes de la misma institución, el autor de *La tía Julia y el escribidor* ocupará la plaza que quedó vacante el año pasado tras la muerte del poeta y ensayista antequerano José Antonio Muñoz Rojas.

Según el acta suscrita por la propia academia, la elección de Vargas Llosa como miembro honorífico se acordó por unanimidad el pasado 4 de febrero a propuesta de los numerarios Francisco Javier Carrillo, Rosario Camacho y Álvaro Mediola. Aunque aún no hay una fecha confirmada, las mismas fuentes indicaron que el propio autor de *Conversaciones en la catedral* tomará próximamente posesión de su cargo en la misma sede de la Academia de Bellas Artes de San Telmo, vinculada tradicionalmente al Museo de Bellas Artes de Málaga. Precisamente, la institución espera que concluyan las obras de reforma del Palacio de la Aduana, que acogerá el Museo de Málaga, para ocupar su definitivo emplazamiento. Mientras, la designación de Vargas Llosa refuerza la proyección de la institución.

Rafael Ballesteros gana el Premio Andalucía de la Crítica

El escritor malagueño se impuso en la modalidad de narrativa con 'La muerte tiene la cara azul'

P. B. / MÁLAGA

Lectores y escritores habían valorado ya la enorme calidad literaria de *La muerte tiene la cara azul* (RD Editores), la última y ambi-

ciosa novela del escritor malagueño Rafael Ballesteros. Y aunque la crítica también había pregonado sus encantos, la definitiva rendición se produjo el pasado sábado en Arcos de la Frontera (Cádiz) con la lectura del fallo del XVI Premio Andalucía de la Crítica, que reconoce esta extensa obra, ambientada en la Guerra Civil, como

el mejor libro publicado por un autor andaluz en 2009 en la modalidad de narrativa. El mismo jurado destacó en su fallo "la capacidad de Ballesteros de acercarse con autenticidad al mundo de sus personajes, argumentando su visión con un lenguaje preciso, cargado de humanidad y con un basamento lingüístico que resalta



Rafael Ballesteros.

los espléndidos diálogos y sus silencios". El Premio Andalucía de la Crítica confirma así la voz de Ballesteros como una de las más originales y libres del panorama literario actual.

En cuanto al resto de categorías, el Premio de Poesía fue para *Biografía impura*, del onubense Juan Cobos Wilkins (publicada en la colección Vandalia de la Fundación José Manuel Lara), mientras que el cordobés Miguel Ranchal mereció el Premio Ópera Prima de Narrativa por *El dedo incorrupto de Nerón* (Colección literaria de Cajasur).